

# **From “realism or isolation” to a “Bolivarian diplomacy”: Brazilian foreign policy in O Estado de S. Paulo during Lula da Silva's first rule.**

## **Sumario:**

*Medios de comunicación y democratización social del poder político. Marco teórico para el análisis: encuadramientos, ideologías y análisis del discurso. Objeto de investigación y metodología. Tres períodos: selección y justificación. Política externa: del par “realismo o aislamiento” a la “diplomacia bolivariana”. Reflexiones finales. Referencias bibliográficas.*

## **Resumen:**

*Este trabajo se propone comprender las variaciones ideológicas del periódico O Estado de S. Paulo referidas a la política externa brasileña durante el primer gobierno de Lula (2003-2006). A partir del análisis de sus editoriales durante tres períodos críticos: la Reforma de la Jubilación, el “mensalão” y las elecciones de 2006, procuraremos identificar el paso en la percepción del periódico de un inicial encuadramiento de estas políticas en los términos de “realismo o aislamiento”, a su descalificación posterior como representativas de una “diplomacia bolivariana” subordinada a los intereses de los “populismos de Chávez y Morales”. Como marco teórico para la realización del análisis sobre los editoriales, serán aplicadas tanto la teoría de los encuadramientos como distintas concepciones sobre las ideologías políticas y el análisis del discurso.*

**Palabras clave:** política externa, Lula, populismo, prensa paulista, Estado.

## **Abstract:**

*The aim of this work is to comprehend the ideological variations of the newspaper O Estado de S. Paulo regarding the Brazilian foreign politics during Lula's first rule (2003-2006). By analysing their editorials during three critical periods -the Retirement System Reform, the “mensalão” and the elections of 2006- we pretend to identify the transformation in the newspaper's perception, from an initial framing of this politics in the terms of “realism or isolation” to his subsequent disqualification as representative of a “Bolivarian diplomacy”, subordinated to the interests of “Chavez and Morales populism”. The theoretical perspective we will consider for the analysis includes analysis of speech, the framing theory and different conceptions of political ideologies.*

**Key words:** foreign politics, Lula, populism, paulista press, Estadao

**Artículo:** Recibido en agosto 1 de 2013 y aprobado en octubre 8 del 2013

**Ariel Alejandro Goldstein**<sup>1</sup> Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Becario de Posgrado del CONICET con Sede de Trabajo en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

**E-Mail:** arielgoldstein@hotmail.com

<sup>1</sup> Agradezco a Gerardo Aboy Carlés, Fernando Azevedo y a los evaluadores anónimos de la revista *Reflexión Política* por las indicaciones referidas para la elaboración y el perfeccionamiento de este trabajo.

# Del “realismo o aislamiento” a la “diplomacia bolivariana”: la política externa brasileña en O Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula.

Ariel Alejandro Goldstein

## Medios de comunicación y democratización social del poder político<sup>2</sup>

La llegada en enero de 2003 al Palacio del Planalto de un líder nordestino de origen popular por el Partido de los Trabajadores (PT), supuso un importante recambio en la composición social de las elites políticas brasileñas<sup>3</sup>. En una sociedad marcada por históricas desigualdades estructurales, su acceso a la presidencia implicó una democratización social del poder político, por primera vez representado en la figura de un presidente que había conocido la experiencia de la miseria (Singer, 2012). Esta democratización social del poder político, así como el recambio que se produjo en las elites gubernamentales, condensaron en la figura de Lula tanto las expectativas de sus partidarios, como el rechazo y los cuestionamientos de sus opositores.

El nuevo proceso político que comenzaba sería percibido con desconfianza por ciertos grupos tradicionales de los sectores dominantes. Encontró opositores entre las elites políticas tradicionales, en ciertos grupos económicos empresariales radicados en San Pablo, así como en medios de comunicación de importante audiencia. Una parte de los medios de comunicación, concentrados en unos pocos grupos familiares que detentan la propiedad cruzada de los principales periódicos, revistas y canales de televisión (Azevedo, 2008) ejercerían una importante posición en representación de estos intereses. La situación desfavorable en términos de representación de visiones afines al PT en los medios de comunicación se mantendría de forma constante durante el primer mandato del presidente Lula, siendo una excepción entre los medios de prensa de circulación la revista *Carta Capital*.

A nivel teórico, sostendremos una perspectiva que supone que los periódicos resultan actores políticos que van cambiando sensiblemente sus posiciones según las distintas coyunturas, cambios en el mercado de audiencias y los alineamientos de otros actores políticos. De acuerdo con nuestro enfoque, existen tensiones entre la pretensión de los periódicos de influir como actores políticos y la necesidad de lucrar en el mercado de audiencias (Borrat, 1989), como dos lógicas que definen su actuación en un contexto determinado. Teniendo en cuenta estos aspectos, nuestro propósito reside en focalizar el análisis en el discurso editorial sobre la política externa de un periódico estrechamente vinculado a los grupos tradicionales de poder, *O Estado de S. Paulo*, en un momento de democratización fundamental del país.

Para ello, desarrollaremos primero el marco teórico y la delimitación de nuestro objeto de estudio, incluyendo referencias sobre las características ideológicas de *O ESP* en tanto periódico. Posteriormente, analizaremos los

<sup>2</sup> Este artículo resulta de una selección referida a la temática de la política externa de un trabajo más amplio de Tesis de Maestría: Goldstein, Ariel (2013): *De la expectativa a la confrontación: O Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva*, Tesis de Maestría, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). La misma analiza los encuadramientos dominantes y las mutaciones ideológicas del periódico *O Estado de S. Paulo* durante tres coyunturas fundamentales del primer gobierno de Lula da Silva en Brasil.

<sup>3</sup> Según el historiador Lincoln Secco (2011), en su reciente *Historia do PT*, el Partido de los Trabajadores resulta, dentro de las fuerzas políticas brasileñas, aquel con mayor composición parlamentaria de trabajadores dentro de sus filas.

encuadramientos del matutino con respecto a la política externa, así como las definiciones ideológicas del periódico sobre este aspecto. Para finalizar, elaboraremos una conclusión del material empírico relevado que nos permita comprender los encuadramientos dominantes y los trazos característicos de la ideología del periódico frente a la política externa impulsada por el gobierno brasileño.

### **Marco teórico para el análisis: encuadramientos, ideologías y análisis del discurso**

Para nuestro estudio sobre los editoriales de *O ESP*, hemos definido, como señala Porto (2002), la conveniencia de adoptar un enfoque que combine un análisis cuantitativo y cualitativo, con el propósito de detectar tanto las regularidades y repeticiones estadísticas, como las especificidades discursivas desplegadas en los editoriales del periódico en cada coyuntura.

Es por ello que, desde el punto de vista de nuestro marco teórico recurriremos a dos tipos de vertientes para el análisis. Desde lo cuantitativo, un papel organizador de nuestro trabajo lo cumplirá la teoría de los encuadramientos desarrollada por Gamson y Modigliani (1989), la cual define un encuadramiento como una idea central que organiza y provee sentido a los acontecimientos, defendida por grupos sociales que pretenden ejercer influencia en la esfera pública, sugiriendo "qué es un tema". A partir de esta idea se seleccionan y tornan relevantes determinados aspectos de una realidad para promover definiciones, causas y consecuencias de los eventos, y apelar a principios para promover determinados cursos de acción (Entman, 1993, citado en Londoño, 2011).

Concibiendo a los encuadramientos como patrones de interpretación, que tienden a sedimentar contextos de significación con una productividad propia que se va reforzando, se evidencian sus referencias comunes con el análisis semiológico de Barthes (2004), que se estructura en torno a la noción de mito. Esta vinculación nos permite añadir la pertinencia a nivel cualitativo de los desarrollos sobre las ideologías formulados por Ansart y Barthes, así como a las nociones de discurso político de Verón.

Según Barthes (2004), el mito constituye un sistema de comunicación, un modo de significación y una forma. Para el autor, la función del mito no es ocultar o hacer desaparecer, sino deformar el sentido de las primeras significaciones (Barthes, 2004). El autor aborda

así las productividades que involucran el juego semiológico característico del mito:

"Al pasar de la historia a la naturaleza, el mito efectúa una economía: consigue abolir la complejidad de los actos humanos, les otorga la simplicidad de las esencias, suprime la dialéctica, cualquier superación que vaya más allá de lo visible inmediato, organiza un mundo sin contradicciones puesto que no tiene profundidad, un mundo desplegado en la evidencia, funda una claridad feliz: las cosas parecen significar por sí mismas" (Barthes, 2004; 239).

Por su parte, el enfoque de análisis del discurso propuesto por Verón define las "estrategias" enunciativas de los actores políticos como constituidas por un "núcleo" invariante y un sistema de variaciones (Verón, 1987). El autor propone estudiar la dimensión ideológica de los discursos, que implica reconstruir la relación entre el discurso y sus condiciones *sociales* de producción. La perspectiva de análisis de los discursos sociales de Verón identifica en el discurso político la existencia de un *prodestinatario* y un *contradestinatario*. El primero es un destinatario positivo, la posición que apunta a un receptor que "participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciadore" (Verón, 1987; 17). Por otra parte, identifica al segundo como un destinatario negativo que está "excluido del colectivo de identificación: esta exclusión es la definición misma del destinatario negativo. (...) El lazo con este reposa, por parte del enunciadore, en la hipótesis de una *inversión* de la creencia: lo que es verdadero para el enunciadore es falso para el contradestinatario e inversamente" (Verón, 1987; 17).

Otra definición importante para el abordaje cualitativo de nuestro análisis supone el concepto de *ideología política* de Ansart. El autor señala que

"una ideología política se propone señalar a grandes rasgos el sentido verdadero de los actos colectivos, trazar el modelo de la sociedad legítima y de su organización, indicar simultáneamente a los detentores legítimos de la autoridad, los fines que la comunidad debe proponerse y los medios para alcanzarlos" (Ansart, 1983; 28).



Para este autor, el discurso propio de las ideologías políticas se caracteriza por una continua reactivación de los valores que jerarquizan y diferencian a los sectores sociales. En este sentido, la ideología se expresa en “discursos prácticos que se conforman a las exigencias de la pareja legitimación/invalidación” (Ansart, 1983; 31). La concepción de la ideología elaborada por Ansart implica como características la detención de la lucidez dialéctica y una naturalización del pensamiento. De esta manera y, según la perspectiva de los autores, el discurso ideológico (Ansart) y el juego semiológico del mito (Barthes), son capaces de producir una desfiguración de las relaciones sociales que sostienen la dominación.

Definidos los recursos teóricos para la realización de nuestros análisis cualitativo y cuantitativo, pasaremos a una descripción de la metodología empleada para la selección de nuestro objeto de estudio y las definiciones pautadas para el recorte realizado sobre el mismo.

### Objeto de investigación y metodología

*O Estado de S. Paulo* ha sido elegido por resultar uno de los periódicos de mayor tirada a nivel nacional, a pesar de la carencia de periódicos de circulación nacional en el sistema de prensa brasileño. Tanto la *Folha de S. Paulo* como *O Estado de S. Paulo* tienen la mayor tirada entre los periódicos brasileños. Según el Instituto Verificador de Circulaciones, *Folha* posee 294.498 ejemplares diarios promedio en 2010 y *O ESP* posee 236.369. Por lo tanto, ambos se encuentran entre los periódicos de mayor circulación.

La selección de la prensa por sobre otros medios de comunicación para el estudio de las relaciones entre medios y política responde tanto a las necesidades acotadas de nuestra investigación, como a la cuestión señalada por autores como Azevedo (2006), respecto de que los periódicos en Brasil poseen una importante influencia en la esfera pública -a pesar de su baja circulación en términos netos- por su incidencia sobre las élites formadoras de opinión. Esto

produce luego una réplica en otros medios como la televisión, que sí posee una masiva audiencia en Brasil<sup>4</sup>.

Este trabajo está dedicado a estudiar los editoriales del periódico *O Estado de S. Paulo* referidos a la política externa durante tres diferentes coyunturas: la *Reforma de la Jubilación*, el *mensalão* y las elecciones presidenciales de 2006, durante los cuales el periódico fue cambiando sus definiciones editoriales, aspirando a comprender estos cambios de definición.

Los tres períodos de nuestro análisis abarcaron 572 días, con la siguiente delimitación<sup>5</sup>:

- a) Primer período, del 01/05/2003 al 27/11/2003, 211 días
- b) Segundo período, del 14/05/2005 al 09/11/2005, 179 días
- c) Tercer período, 01/05/2006 al 29/10/2006, 182 días

1.716 editoriales fueron leídos para seleccionar aquellos que serían objeto de análisis, que resultaron, en el caso de este trabajo, 90 editoriales correspondientes a la política externa<sup>6</sup>. Estos últimos fueron clasificados como relevantes de acuerdo con la teoría de los encuadramientos y las categorías emergentes de su lectura. De estos 90 editoriales analizados en total, 25 correspondían al primer período de la *Reforma de la Jubilación*, 15 al período del denominado *Mensalão*, y 50 al período de las elecciones presidenciales de 2006. Los editoriales fueron agrupados en categorías/encuadramientos que fueron definidas de forma emergente a partir de su lectura, identificando las temáticas que sobresalían en repetición y relevancia por parte del periódico<sup>7</sup>.

Dentro del área de vacancia que este artículo pretende colmar, se puede mencionar la Tesis de Maestría de Nunomura (2012), que investiga el desempeño durante el escándalo del “mensalão” de la revista *Veja* y el periódico *Folha*

4 La elección del primer gobierno Lula para nuestro análisis se vincula con que fue durante este período 2003-2006 cuando se desarrolló el mayor grado de conflictividad con los medios.

5 Para la selección de los editoriales, fueron privilegiados aquellos que hacen referencia a la dimensión del poder: esto es, referidos a las instituciones gubernamentales y los liderazgos que detentan una representación máxima en aquellas instituciones. Al delimitar nuestras categorías de clasificación a determinados encuadramientos, consideramos que expresaban las temáticas centrales impulsadas por el periódico en su papel de formador de opinión pública durante el período. Para el análisis de los datos, se definió clasificar a cada editorial en una sola categoría/encuadramiento, definido en función de su “temática dominante” (Miguel y Coutinho, 2007), refiriéndose en última instancia al título del editorial para la definición de la “temática dominante” cuando existiera más de un encuadramiento manifiesto en el editorial. Esta última definición se realizó considerando en un primer conteo que la amplia mayoría de los editoriales podían ser clasificados en un solo encuadramiento, así como pensando en una clasificación cuantitativa que pudiera oficiar de orientación para el análisis textual cualitativo, centrado en las definiciones de ideología política del periódico.

6 Este trabajo representa una selección parcial de una investigación más extendida, referida a mi Tesis de Maestría, que abarca 5 aspectos de la cobertura de *O ESP* sobre el primer gobierno Lula: liderazgo presidencial, PT, movimientos sociales, política externa (aquí tratada) y economía. Para la lectura del análisis completo, consultar Goldstein, 2013.

7 Considerando, como señala Sidicaro (1993), que la especificidad de la actuación política de un periódico se define al interior de un sistema de relaciones con otros actores políticos, hemos definido estudiar ciertos discursos de los líderes partidarios durante este período de análisis, lo cual nos permitirá situar las posiciones del periódico en un marco más amplio de relaciones contextuales con otros actores, y así objetivar sus posicionamientos.

de S. Paulo. El autor llega a la conclusión de que la revista *Veja* actuó como un medio de oposición al gobierno Lula durante este escándalo político, mientras que la *Folha de S. Paulo*, si bien se comportó de forma crítica hacia el gobierno, lo hizo de forma equitativa con el tratamiento dispensado al poder político durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso. También es posible mencionar el estudio de las relaciones entre el discurso de la oposición y el de la revista *Veja* durante el primer gobierno de Lula, el cual ha sido realizado por Menezes (2008).

En este sentido, dentro de los medios de prensa de mayor circulación en Brasil, *O ESP* resulta un medio a ser investigado durante el período para complementar estos análisis. Según Conti

“Fundado en 1875 por un grupo de republicanos, con el nombre de *A Província de S. Paulo*, desde 1891 el periódico era dirigido por la familia Mesquita. En sus más de cien años de existencia, el *Estado* se envolvió a fondo en la historia política del país, defendiendo las convicciones liberales de la familia propietaria y reflejando los intereses de un sector poderoso del empresariado y de la clase media paulistas.” (Conti, 1999; 612).

Una característica a considerar del periódico señalada por Prado y Capelato (1980) remite a su ideología liberal-conservadora y su defensa del orden social, considerando como subversivo aquello que excede su cosmovisión de naturalización de las jerarquías sociales (Prado y Capelato, 1980). En este punto, resaltan “la perspectiva de clase dominante que se traduce muy claramente en la visión elitista y conservadora de la sociedad por parte del periódico” (Prado y Capelato, 1980; 21).

Explicitadas las definiciones metodológicas de la investigación y las características ideológicas del periódico a analizar, pasaremos ahora a una breve justificación y descripción de las coyunturas de análisis seleccionadas.

### **Tres períodos: selección y justificación**

La aspiración de nuestra investigación apunta a reconocer las características que asumió la ideología política correspondiente a la política externa de uno de los periódicos de mayor tirada en la prensa paulista, en tres coyunturas de

polarización política entre actores de la sociedad brasileña. Estas coyunturas han sido elegidas por expresar las tensiones centrales y alineamientos asumidos por los actores políticos durante este gobierno. En este sentido, las coyunturas a analizar serán: la Reforma de la Jubilación, que hemos considerado abarca desde Mayo de 2003 hasta Diciembre de 2003, el denominado mensalão, que hemos delimitado entre Mayo de 2005 y Noviembre de 2005, así como el período correspondiente a las elecciones de 2006, que hemos delimitado entre Mayo de 2006 y Octubre de 2006.

Pretendiendo realizar una sucinta descripción de las coyunturas seleccionadas, podemos señalar que la Reforma de la Jubilación fue una de las más importantes coyunturas críticas o “momentos traumáticos” (Sader, 2010) que se desarrollaron durante el primer gobierno de Lula, al resultar el primer acontecimiento donde se expresaron en intensidad las contradicciones del proceso político brasileño. El comienzo de la presidencia de Lula se inició con tensiones al interior del *Partido dos Trabalhadores*, entre la tendencia del campo mayoritario, hegemónica al interior del PT, y las tendencias del ala izquierda del partido. En este sentido, señala Sader:

“Lula (...) promovió una reforma regresiva de la jubilación y una inocua reforma tributaria, con la expectativa de tranquilizar a los inversores y generar un regreso de las inversiones.

El carácter conservador de esas medidas y la falta de una mayoría en el Congreso llevaron a las dos mayores crisis que marcaron el gobierno Lula en sus primeros años, una de ellas por la izquierda, la otra por la derecha. La primera de ellas fue protagonizada por sectores de los movimientos sociales y del propio PT contra la reforma de la jubilación y las medidas económicas conservadoras, que culminó con la salida de sectores del PT.” (Sader, 2013; 140).

A partir del ingreso al Congreso, en mayo de 2003, del proyecto de Reforma de la Jubilación, emergieron las tensiones al interior del PT entre la dirección partidaria y las tendencias de izquierda del partido, representadas estas últimas por la resistencia exhibida por parte de los diputados Joao Batista de Araújo (Babá) (PA), Luciana Genro (RS), Joao Fontes (SE) y



especialmente de la Senadora Heloísa Helena (AL) a acatar las resoluciones partidarias referidas a votar en favor de la Reforma de la Jubilación.

Esta reforma suponía -en el contexto de crisis económica en que se encontraba Brasil en 2003- la pretensión de establecer recortes a los beneficios de jubilación integral de los que gozaban funcionarios y empleados públicos, que les permitían recibir una jubilación equivalente al salario percibido como funcionarios.

El desarrollo de estos conflictos se dirimió con la expulsión de dirigentes pertenecientes a la izquierda partidaria, dadas las tensiones que comenzaron a producirse con motivo de la votación de la Reforma en el parlamento. La Reforma contó en la votación con el apoyo de siete parlamentarios del PFL y seis del PSDB. De este modo, el 27 de noviembre, el texto principal de la reforma fue aprobado en el Senado con 13 votos de la oposición<sup>8</sup>.

La crisis política del “mensalão” surgió a partir de las tensiones que se produjeron al interior de la heterogénea alianza que el PT había compuesto a nivel parlamentario para garantizar la “governabilidad” (PL, PPS, PTB y PDT). En mayo de 2005, la Revista *Veja* publicó la transcripción de un video donde se acusaba al diputado de la coalición gubernamental Roberto Jefferson, del Partido Laborista Brasileño (PTB), de estar detrás del desvío de dinero en la empresa pública de Correos. El entonces diputado, que habría intuido que no recibiría en este contexto apoyo del Palacio del Planalto (Pilagallo, 2012), decidió en consecuencia realizar una serie de denuncias que tuvieron un efecto explosivo. En una entrevista el 6 de junio a la *Folha de S. Paulo*, acusó al PT de estar pagando una mensualidad a los parlamentarios de la base aliada a cambio de apoyo al gobierno de Lula en el Congreso. La conmoción que la denuncia de estos escándalos produjo en la opinión pública tuvo por efecto: una importante erosión del capital político del gobierno, un incremento en la polarización entre el gobierno y la oposición, así como la apertura de varias Comisiones Parlamentarias de Investigación (CPI) encargadas de investigar los

acontecimientos en el Congreso. Es preciso agregar que esto produjo al interior del PT una crisis interna que llevó al partido al borde de la fractura<sup>9</sup> e impactó a nivel simbólico, dado que el PT había producido una diferencia desde su fundación con respecto al resto del sistema partidario al presentarse como defensor de la “ética en la política”.

La crisis del Mensalão, que redujo la popularidad del presidente y, sobre todo, la propia del *Partido dos Trabalhadores*, radicalizó las posiciones de los líderes de oposición. Finalmente, tras meses de crisis política, con la elección el 28 de septiembre de Aldo Rebelo de la coalición gubernamental (Partido Comunista de Brasil) como presidente de la Cámara de Diputados, se originó un contexto de mayor estabilidad para el gobierno brasileño<sup>10</sup>.

Con respecto al tercer y último período de las elecciones de 2006, este resultó un momento paradigmático, en tanto cristalizaría la disputa política existente entre el candidato del Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB), Geraldo Alckmin y la continuidad del proyecto petista representado por Lula.

A partir de mayo-junio, el período comenzaría definido por la tensión entre Brasil y Bolivia, suscitada a partir de la decisión del gobierno de Evo Morales de estatizar las instalaciones pertenecientes a la estatal brasileña Petrobras en territorio boliviano, como parte de su programa de nacionalización de los recursos naturales.

En este contexto generalizado de acusaciones de corrupción al partido de gobierno, el PSDB eligió como candidato a la presidencia en 2006 a Geraldo Alckmin, quien se presentaba a sí mismo con el discurso de la “eficiencia” y la “transparencia” como valores constitutivos. Para estas elecciones, Lula apeló al clivaje Estado / privatizaciones, señalando las posibilidades, en caso de un triunfo de Alckmin, de un retorno de las privatizaciones realizadas durante el gobierno de FHC, así como criticando el carácter funcional del candidato tucano a los intereses más conservadores de la sociedad brasileña. El candidato petista, a su vez, se

8 *Folha de S. Paulo*, 27/10/2003. Sobre esta coyuntura, hemos producido una selección que comienza el 1 de mayo 2003 y termina el 27 de noviembre del mismo año. La misma fue realizada tomando como comienzo el día 30 de abril de 2003, durante el cual Lula entregó al Congreso el proyecto de Reforma de la Jubilación acompañado de los 27 gobernadores del país, hasta la aprobación de la reforma en el Senado el 27 de noviembre, luego de una primera aprobación en la Cámara de Diputados.

9 *Carta Capital*, 20/07/2005, pág. 29.

10 Para la delimitación del período de análisis del *mensalão* seguiremos el criterio definido previamente en la tesis de Eduardo Nunomura (2012), dedicado al análisis del *mensalão* en la *Folha de S. Paulo* y la revista *Veja*, que abarca desde el 14 de mayo al 9 de noviembre de 2005. El autor señala: “Aunque el escándalo del *mensalão* haya tenido nítidamente un comienzo, una fecha inaugural, éste no parece tener un fin. Sin embargo, para esta investigación, era necesario crear una delimitación justificable. Singer sugiere parámetros lógicos, al afirmar que el *mensalão* tendió ‘un cerco político-mediático al presidente, dejándolo a la defensiva por cerca de seis meses’ (Singer, 2012; 52). El autor recuerda, con ‘señales de los medios’, que la fase aguda del escándalo se inició con el reportaje de *Veja* que comenzó a circular el 14 de mayo de 2005 y terminó con la entrevista presidencial en el programa *Roda Viva*, de la TV Cultura de San Pablo, el 7 de noviembre del mismo año. Se estableció, así, que el período de análisis de la cobertura sobre el *mensalão* quedaría limitado a esos seis meses, del 14 de mayo al 9 de noviembre.” (Nunomura, 2012; 77).

presentaba como el defensor de una recuperación de la intervención estatal que tenía importantes efectos positivos para los sectores sociales de más baja renta (Goldstein y Comellini, 2012).

Sin embargo, a pesar de las acusaciones contra el gobierno, señala Sader (2013) que:

“Las inversiones en políticas sociales comenzaron a generar resultados, cambiando la base fundamental de apoyo social del gobierno para los sectores más pobres y para las regiones más relegadas del país. Frente a la posibilidad de que Lula desencadenara una gran movilización popular en defensa del gobierno y de su mandato, la oposición retrocedió y jugó todo en la posibilidad de sangrar al gobierno de los recursos en el Congreso y derrotarlo en las elecciones de 2006. Pero los efectos de las políticas sociales permitieron a Lula ser reelegido, consolidando un nuevo tipo de apoyo popular al gobierno, paralelo a la recuperación del crecimiento. Esa tendencia tuvo que ver directamente con el cambio del equipo económico del gobierno y de sus prioridades generales, que abandonó la orientación conservadora de la política económica, sustituyéndola por un modelo de desarrollo que articulaba estructuralmente crecimiento económico con políticas de distribución del ingreso.” (Sader, 2013; 140)<sup>11</sup>.

A partir del análisis de los editoriales durante los tres períodos reseñados, comenzaremos a adentrarnos en las definiciones de *O ESP* en el caso de nuestro estudio.

### **Política externa: del par “realismo o aislamiento” a la “diplomacia bolivariana”**

Al analizar los editoriales del periódico referidos a la política externa<sup>12</sup> del primer gobierno Lula,

es preciso considerar que esta política fue percibida al interior del PT como una de las más avanzadas del gobierno, especialmente en contraposición con la ortodoxia asumida de forma inicial por la política económica. Con respecto a la cuestión, Hunter (2011) señala

“Si el Bolsa Familia incrementó el apoyo al gobierno de Lula entre los pobres y los desorganizados, la política externa apeló a la base ideológica del PT frente a los reclamos de que habría abandonado los ideales partidarios fundacionales. Desarrollista, nacionalista, y Sur-Sur en su orientación, la política externa gubernamental les permitió a Lula y sus aliados *petistas* conservar ciertos aspectos de su identidad como miembros de un partido progresista de Izquierda, compensando en parte su orientación económica ortodoxa y las decrecientes credenciales progresistas en el frente local.” (Hunter, 2011; 320).

De este modo, al diferenciarse la política externa del gobierno de las conservadoras concepciones del periódico, este último adoptaría un tono crítico recurrente -aunque con mutaciones- desde principios hasta fines del primer mandato presidencial<sup>13</sup>. *O ESP* mantendría, si bien con ciertas variaciones contextuales, una directiva que puede ser considerada como principio de su línea editorial: la defensa del liberalismo comercial entre Brasil y lo que denominaba como los “principales mercados”, incluyendo la exigencia de una mayor cercanía política y comercial con los Estados Unidos y sus proyectos hacia América Latina<sup>14</sup>.

En nuestro primer período de análisis, de los 25 editoriales que hemos considerado referidos a la temática, 8 (32%) plantearían la distinción entre “realismo o aislamiento” como alternativa general para la política externa brasileña. Otros 13 (52%) estarían abocados a señalar la necesidad de acercar la posición brasileña hacia la propuesta estadounidense de

11 Como criterio para la selección de los editoriales del período hemos delimitado como inicio la estatización de Petrobras en Bolivia el 1 de Mayo, por la politización de la campaña y el debate que generó en torno a la política externa, hasta el fin de la campaña electoral que terminó con la reelección presidencial de Lula da Silva el 29 de octubre, cuando se dirime la 2da vuelta de las elecciones presidenciales de 2006.

12 Durante el primer gobierno de Lula da Silva, la diplomacia externa estuvo dirigida por tres funcionarios: el canciller Celso Amorim; Samuel Pinheiro Guimarães, secretario-general y canciller interno de Itamaraty, así como Marco Aurelio Garcia, Asesor de Política Internacional de la Presidencia, con un cargo al interior del Palacio del Planalto.

13 Para el análisis de los posicionamientos del periódico sobre esta temática, fueron seleccionados aquellos editoriales que hacen referencia a la política externa brasileña en relación con América Latina, excluyendo en este sentido referencias al desempeño brasileño en organismos externos (ONU, OMC). Por otra parte, aquellos editoriales que refieren a América Latina, aunque sin hacer explícita referencia a la posición política brasileña en relación con su temática dominante, serán excluidos del corpus a analizar.

14 A principios del período, *O ESP* parecía defender la postura latinoamericanista de integración regional auspiciada por el gobierno de Lula. Es posible que el periódico percibiera allí las posibilidades de afianzar el liderazgo político de Brasil sobre América Latina. Esta definición editorial sería desmontada posteriormente, cuando el periódico percibiera el “fracaso” de las pretensiones de liderazgo regional de Lula, opacado por su complicidad con el “bolivarianismo chavista”.



un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) -concebida por el periódico en los términos de la distinción entre “realismo o aislamiento”- y 4 (16%) editoriales harían referencia de forma elogiosa al acercamiento de Lula a los países sudamericanos como parte de su nueva política externa. Así, en este primer período, existiría cierta ponderación en las evaluaciones del periódico, marcada por la aprobación del acercamiento hacia los países sudamericanos y, al mismo tiempo, por la exigencia de acercar la posición brasileña en torno al Alca, señalando el “riesgo” que significaría el aislamiento del país frente a los “principales mercados”. Como certifica nuestro conteo, la agenda de política externa de este primer período giraría en torno a las posiciones asumidas por los distintos actores políticos sobre la pertinencia de la propuesta del Alca para Brasil.

A principios del gobierno, el periódico elogiaba, a tono con la expectativa que sostenía hacia el “liderazgo pragmático” que encarnaría Lula (Goldstein, 2013), que: “uno de los aspectos positivos de la política externa del presidente Luis Ignacio Lula da Silva es la especial atención que Brasil le ha dado a sus vecinos sudamericanos.”<sup>15</sup>

Así, el periódico era optimista respecto de las posibilidades de los nuevos gobiernos de Lula y Kirchner de establecer relaciones que les permitieran profundizar los lazos de integración regional como principales economías del bloque y activar el Mercosur más allá de la retórica:

*“Brasil y Argentina tienen una preciosa oportunidad, tal vez irrecuperable, de revitalizar el Mercosur y transformarlo en el gran motor de la integración regional. Si las dos economías vuelven a crecer, confirmando lo previsto por el presidente Luis Ignacio Lula da Silva en Asunción, transmitirán dinamismo a toda a toda la vecindad y tornarán más fácil la formulación, esta vez con utilidad, de una agenda sudamericana”<sup>16</sup>*

El periódico percibía de forma auspiciosa la potenciación que el fortalecimiento de las economías de Argentina y Brasil podría transmitir para la formulación de una agenda sudamericana. Al mismo tiempo, esta percepción coexistía con las pretensiones del

periódico de una colaboración brasileña para la realización de la propuesta estadounidense de conformación de un Área de Libre Comercio de las Américas:

*“Los brasileños suelen discutir si interesa al País la formación del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca). Con realismo, deberían darle más atención a otras dos preguntas: ¿puede Brasil dejar de negociar el Alca? ¿Qué sucedería si ese proyecto quedara estropeado, o si los brasileños desistieran de participar del juego? La respuesta es fácil: Brasilia tiene escasisima libertad para elegir una política sobre esos asuntos. Otros países, socios importantes y también rivales en el comercio y en la caza a la inversión extranjera, no están parados ni van a dejar de buscar nuevos acuerdos.”*

*“Que los Estados Unidos son el principal interlocutor es innegable. (...) Y no está claro que el gobierno brasileño haya definido con realismo sus opciones.”<sup>17</sup>*

Como vemos, O ESP defendería la propuesta estadounidense de conformación del Alca como aquello a lo cual resultaría inevitable suscribir, dado el estrecho margen que poseería Brasilia frente al poder estadounidense, por ser éste último potencia mundial y representante de los mayores mercados. Así, el costo de no entrar en los intercambios comerciales propuestos por Estados Unidos sería mayor que el de entrar, porque de quedarse fuera sobrevendría el riesgo de un aislamiento político y comercial que supondría la pérdida de oportunidades, las cuales serían aprovechadas por los competidores. En torno a esta definición, que privilegiaba en nombre del “realismo” los costos del aislamiento por sobre cualquier expresión de autonomía, comenzaría a esbozarse la distinción fundamental del período, construida en torno al par “realismo/aislamiento”<sup>18</sup>.

Como veremos, el periódico manifestaría su representación de ciertos intereses de las élites paulistas en esta aproximación hacia las pretensiones regionales de los Estados Unidos, promoviendo encuadramientos que, realzando el dominio norteamericano sobre la política

15 05/05/2003, “Los esfuerzos de la diplomacia brasileña”.

16 20/06/2003, en editorial con motivo de la reunión del Mercosur en Asunción, “El Mercosur con nuevo liderazgo”.

17 21/05/2003, “El Alca y las opciones de Brasil”.

18 El mismo podría concebirse como una reproducción específica del par dominante en el período de “pragmatismo / ideología”.

internacional, tendían a naturalizar (Barthes, 2004) la subordinación de los países latinoamericanos a sus definiciones como alternativa excluyente. Así, *O ESP* estimaba como positiva la reunión entre Lula y Bush realizada el 20 de junio de 2003 en Washington, y señalaría el papel que debía cumplir Brasil:

“El gobierno norteamericano absorbió bien la oposición que Brasil tuvo a la intervención de Estados Unidos en Iraq y reconoce el papel de liderazgo del País en América del Sur, donde ha procurado actuar como catalizador del proceso de integración regional y de agente estabilizador, como en los casos de Colombia, Venezuela y Ecuador.”<sup>19</sup>

El periódico manifestaría su coincidencia con la asignación estadounidense para Brasil de un papel “estabilizador” de las relaciones sudamericanas en la región, frente a lo que, como veremos más adelante, denominaría como los “populismos aventureros”. *O ESP* exigía que Lula tomase la determinación de respaldar el Alca para continuar ejerciendo el liderazgo político en el hemisferio<sup>20</sup> y, como contraparte, las posibilidades de una política autónoma eran descalificadas en tanto equivalentes a una posición de aislamiento político y exclusión de los mercados internacionales<sup>21</sup>.

El periódico, sin embargo, sostendría una intensa defensa de su posición crítica frente a las definiciones gubernamentales de la política externa:

“Lo que se observa en la estrategia brasileña no es mucho más que un tercermundismo recalentado, pero con una diferencia importante. La mayoría de los socios de Brasil, en esa alianza de carácter limitado, abandonó hace muchos años cualquier tentación de ser miembro de un club del Tercer Mundo. ¿Es eso lo que pretende, en el fondo, el gobierno brasileño? El presidente Lula responderá, ciertamente, que ese no es su objetivo. Pero es eso lo que se deduce de la timidez del gobierno brasileño frente a las oportunidades y riesgos del comercio internacional.”

“El presidente Lula no le puede pedir al mundo -o a los socios como China, Tailandia, Taiwán, Irlanda, México y Chile, para citar solo algunos emergentes- que se mantenga detenido, mientras Brasil decide que hacer. Pero puede exigir, como jefe de gobierno, que sus auxiliares dejen de actuar como si estuvieran en un centro académico estudiantil.”<sup>22</sup>

El periódico reiteraba que la decisión por parte de Brasil de priorizar sus relaciones con los países latinoamericanos, significaba el riesgo de un aislamiento de los mercados más importantes a nivel internacional. En este sentido, aparecía la referencia a quienes dirigían la política externa del gobierno como los artífices de un “tercermundismo recalentado”, de “centro académico estudiantil”, descalificando las orientaciones gubernamentales de las relaciones exteriores como una política “atrasada e ideológica”. Según el periódico, la política “ilusoria” de Brasil tendría como consecuencia desperdiciar las oportunidades comerciales con los grandes mercados, que serían aprovechadas por los competidores regionales.

El periódico insistía en el encuadramiento del Alca en los términos de una falta de realismo y aislamiento por parte de Brasil<sup>23</sup>. Esta interpretación que proponía el periódico, se estructuraba en torno a la argumentación del “mal menor”: ingresar al Alca tendría consecuencias menos negativas que quedarse fuera. La argumentación se sostenía produciendo una *sobreestimación de la amenaza* respecto de las consecuencias que el permanecer fuera del acuerdo podría traer para el país, y en este sentido, se exigía la asunción del gobierno brasileño de una posición pro-Alca en nombre del “realismo”. Al criticar la posición gubernamental frente al Alca, el periódico señalaría que la democracia brasileña todavía no estaba madura, pues prueba de ello sería el “virus del tercermundismo”, que continuaría “activo en el organismo nacional”<sup>24</sup>. Así, la orientación de la política externa era definida en una metáfora organicista, como un virus que debía ser eliminado del cuerpo de la nación. En este sentido, *O ESP* señalaba que “aquello de lo que hoy se dispone, es preciso agregar, no es

19 21/06/2003, “El encuentro entre Lula y Bush”. Allí quedaba claro el papel que EE. UU. tenía asignado a Brasil en el marco de las relaciones sudamericanas.

20 04/07/2003, “La ofensiva andina”

21 18/08/2003, “Alca y el riesgo del aislamiento”

22 02/09/2003, “La timidez no genera negocios”.

23 14/10/2003, “Que se remueva el escombros ideológico”.

24 23/10/2003, “El ‘linchamiento’ que no hubo”



exactamente una estrategia, sino una ideología que subordina a la política brasileña de inserción internacional a prejuicios.”<sup>25</sup>

Durante el segundo período de análisis, el periódico pasaría del encuadramiento dominante que planteaba el par “realismo o aislamiento”, acompañado de cierto equilibrio, hacia una descalificación de la política externa brasileña como propia de una diplomacia “petista” y “bolivariana”. Así, 12 editoriales de los 15 que hemos contabilizado como referidos a la política externa durante este período, estarían dedicados a descalificar la denominada “diplomacia bolivariana”, el cual sería un eje que perduraría y se acrecentaría durante el próximo período. Si antes el periódico descalificaba a una diplomacia percibida como gubernamental, ahora se criticarían las “ilusiones ideológicas de la diplomacia petista”<sup>26</sup>, especificando el carácter partidista que habría asumido la política externa.

O *ESP* tendía a presentar la afinidad de Brasil hacia los países latinoamericanos como la causa del fracaso de su política externa. A partir de la crítica a esta posición, defendería una política de maximización de los beneficios comerciales frente a los competidores, priorizando de forma exclusiva la rentabilidad brasileña. Acusaba a la “diplomacia petista” de tener una visión irrealista y tercermundista que le hacía desconocer los propios intereses nacionales<sup>27</sup>:

*“La política externa brasileña no es criticada porque los medios sufran el síndrome del pesimismo o del derrotismo. Esta es criticada porque se desvió de una línea de pragmatismo que venía trayendo buenos resultados para el País, tanto desde el punto de vista del prestigio internacional como desde la inserción de la economía en el mundo globalizado. Bolívarismo y fanfarronadas antiamericanas son prerrogativas del coronel Chávez.”*<sup>28</sup>

El periódico acusaba al gobierno de tener una

política externa ideológica, propia de los nacionalismos “retrógrados” de los años 50. La política de asociación con países alternativos habría demostrado su fracaso al expresar su perjuicio para los intereses brasileños, dilapidando esfuerzos en una pretensión “irrealista” de “transformar el mundo”<sup>29</sup>.

En este sentido, señalaba que el “bolivarianismo” por el cual daría muestras de simpatía la política externa no correspondería a la tradición brasileña, que se habría apartado de su línea diplomática histórica. Aparecía también, en las referencias al “bolivarianismo”, una *sobreestimación de la amenaza* (Fonseca, 2005)<sup>30</sup> para marcar el límite al gobierno lulista. El chavismo era representado como la contracara en espejo donde el lulismo debía observar el rostro de lo que no debía suceder en su país, según el periódico.

Así, esta política externa “ideológica” habría implicado desdeñar las oportunidades de asociación con EE. UU., y la elaboración de compromisos infructuosos con China, entre otras iniciativas no beneficiosas para el país<sup>31</sup>. Según el periódico, la relevancia que el gobierno brasileño habría dado al Mercosur sería contraproducente, en lugar de dar importancia a relaciones que estimularan el libre comercio con los grandes mercados de las potencias europeas y los Estados Unidos.

A finales de este período, el periódico centraría su análisis en la visita regional de Bush con motivo de su asistencia a la IV Cumbre de las Américas que se realizaría en Mar del Plata el 4 y 5 de noviembre de 2005:

“(…) El dirá que los Estados Unidos pueden ser buenos vecinos, que los países del hemisferio tienen importantes intereses comunes y deben preservar la democracia y buscar las ventajas del libre comercio.”

“(…) (*Bush*) podrá aprovechar las conversaciones privadas con los presidentes de la Argentina, Néstor

25 10/10/2003 “Una agenda para la competitividad”.

26 20/05/2005, “Viaje oportuno”.

27 29/07/2005, “Nuevo fiasco diplomático”.

28 05/09/2005, “Los males de la política externa”.

29 13/09/2005, “Corriendo atrás del prejuicio”.

30 Fonseca ha desarrollado este concepto como elemento característico de la ideología de *OESP*:

“la comparación de la realidad brasileña, en lo que desagrada al periódico, con momentos históricos tales como la Revolución Francesa, la Revolución Rusa y el Nazismo, es un recurso bastante utilizado sobre todo en momentos candentes, como el caso del Plan Cruzado, y forma parte de una estrategia retórica e imaginaria bien articulada. De la misma forma, el fantasma del socialismo es utilizado, pero de forma todavía más continua. El uso abundante de esas imágenes constituye un *modus operandi* de los editoriales de *OESP* (...). La lógica que permea tal estrategia implica, como se observa, sobreestimar a los adversarios –acciones, grupos, instituciones- y su potencial destructivo, otorgándole así una enorme gravedad a una determinada situación.” (Fonseca, 2005; 182)

31 18/10/2005, “Mal negocio en Moscú”.

Kirchner, y de Brasil, Luis Ignacio Lula da Silva, para tratar la cooperación en puntos específicos y para hablar sobre el populismo de Hugo Chávez, el presidente de Venezuela, y otros focos de antiamericanismo en la región.”

“(…) Atascada en la mediocridad económica, la mayor parte de América Latina ha sido incapaz de atraer la atención de Washington. No hay grandes crisis en la región, pero tampoco hay grandes proyectos, desde el congelamiento de las negociaciones del Alca.”

“No concierne al gobierno americano, dijo Bush, seleccionar amigos para el presidente brasileño, que tiene todas las razones para entenderse con los gobiernos vecinos. 'Por otro lado', dijo también, 'si creyéramos que las personas están perturbando el curso normal de la democracia, fragilizando instituciones como la prensa libre, no permitiendo que las personas se expresen libremente, ahí nosotros nos pronunciaremos. Y esperamos que otros también lo hagan.' Lula, ciertamente, es uno de esos 'otros', y tiene, según Bush, un papel vital para la democracia en el hemisferio. El mensaje, por lo tanto, fue anticipado.”<sup>32</sup>

De este modo, *O ESP* manifestaba su coincidencia respecto de las aspiraciones estadounidenses por situar al Brasil de Lula como factor “estabilizador” en la región, en contraposición con las denominadas “aventuras populistas”, representadas especialmente por la Venezuela de Chávez. Consecutivamente, señalaría de forma elogiosa el contraste que percibía entre lo sucedido en la Cumbre de Mar del Plata y la posterior recepción a Bush en Brasil<sup>33</sup>, alejada de un sentimiento antiamericano:

“(…) La primera visita a Brasilia del más confrontado titular de la Casa Blanca del que se tenga recuerdo, no solamente en el

exterior, sino también en los Estados Unidos, configuró un inmenso contraste -honroso sobre todo para el País y la sociedad nacional- con el espectáculo circense que circundó la por demás fracasada Cúpula de las Américas, en los dos días anteriores, en el balneario argentino de Mar del Plata.”

“La comitiva americana seguro llevó para los Estados Unidos una renovada visión positiva del gobierno brasileño, por el solo hecho de haber podido percibir, después de los deplorables días de Mar del Plata, lo que distingue al País –quien sea que esté en su comando- de otros vecinos latinoamericanos. Aquí, las diferencias con Washington no pasan cerca, ni remotamente, de un antiamericanismo como el contenido en otras sociedades y culturas políticas, ni en este se degradan. No hay hipótesis, por lo tanto, de que pueda satisfacer a los brasileños un líder caudillesco apoyado en una retórica chavista o semejante. En otras palabras, es inimaginable que un candidato al Planalto haga de la hostilidad a los EUA el núcleo de su plataforma –él simplemente no sería electo.”<sup>34</sup>

El periódico señalaba la ausencia de antiamericanismo histórico de la sociedad brasileña, estableciendo una contraposición entre la “fracasada” cumbre marplatense y la recepción brasileña a Bush, aprobando las pretensiones traslúcidas por las declaraciones de este último, referidas a convertir a Brasil en aliado de los EE. UU., frente a los gobiernos de la región que no se ajustaran a su concepción sobre la democracia.

Finalmente, *O ESP* resaltaría el fracaso y la inutilidad de la IV Cúpula de las Américas realizada en Mar del Plata, enfatizando el aislamiento de los países del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y Venezuela, frente a 29 gobiernos que habrían estado en favor de firmar el tratado por el Área de Libre Comercio de las Américas (Alca)<sup>35</sup>.

32 03/11/2005, “Bush y la ‘buena vecindad’”. Bush dejaba traslucir su pretensión de que Brasil operara como un factor de “equilibrio” en función de los intereses estadounidenses en la región.

33 Esta se produciría el 05/11/2005.

34 08/10/2005, “Relaciones civilizadas”.

35 08/11/2005, “El fiasco de Mar del Plata”. Con respecto a este acontecimiento, Marco Aurélio García señalaba haciendo un balance de lo sucedido: “Planeaba sobre el conjunto del continente la propuesta de formación de un Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), plato de resistencia de la Cúpula de las Américas, lanzada en Miami, en 1994, al comienzo del gobierno Fernando Henrique Cardoso, que allí se hizo presente como presidente electo. A pesar del atractivo ideológico que ese proyecto presentaba para sectores del gobierno brasileño y parte del empresariado, eran muchos los segmentos de la industria, la agricultura y los servicios locales que percibían los enormes riesgos que esa ‘solución de mercado’ representaba para el desarrollo económico y social de Brasil. (...) El destino del Alca es conocido. En la Cúpula de las Américas de Mar del Plata (2005), la posición unitaria de los cuatro países del Mercosur, con el apoyo de Venezuela, impidió que el proyecto prosperase. El rechazo del gobierno Lula de la propuesta de formación del



El tercer período de análisis, correspondiente a la campaña electoral de 2006, comenzaría definido por la tensión entre Brasil y Bolivia<sup>36</sup>, suscitada a partir de la decisión del gobierno de Evo Morales de estatizar las instalaciones pertenecientes a la estatal brasileña Petrobras en territorio boliviano, como parte de su programa de nacionalización de los recursos naturales. Según Fausto (2012):

“La acción mereció del gobierno brasileño una reacción diplomática considerada tibia, no solo por la gravedad del hecho en sí, sino por las informaciones de que la decisión de Morales contaba con el asesoramiento y el apoyo del gobierno de Venezuela. En la visión del gobierno brasileño, la reacción suave demostró que Brasil no ejercería su liderazgo regional con arrogancia y sin comprensión por las aspiraciones de los países vecinos, más pobres, al desarrollo” (Fausto S., 2012; 549).

La radicalización de la crítica a partir de este incidente por parte del periódico, hacia lo que denominaba como una “diplomacia bolivariana” y “antinacional”, sería fundamental para explicar cómo durante este período -a diferencia del primero (25) y el segundo (15)- el periódico dedicaría 50 editoriales (30%) a la política externa, siendo esta la temática más desarrollada.

La crisis con Bolivia generó cierta preeminencia de la política regional en los editoriales de *O ESP*, así como una radicalización de sus principios críticos en política externa. El periódico dedicaría varios editoriales a descalificar la reacción del gobierno frente al incidente, señalando que “Solo el Planalto no lo previó”:

“La decisión del presidente boliviano Evo Morales de nacionalizar la explotación de

gas y petróleo en el país, formalizada de modo redundante en una instalación de Petrobras ocupada por el Ejército, fue un golpe letal para la política del gobierno Lula en América del Sur. Demostró así a la luz del sol la abismal alienación del presidente frente a las conocidas consecuencias de una crisis anunciada, cuya génesis también le escapa por completo.”

“(…) Solo los lunáticos de Brasilia no se dieron cuenta de que Morales rifó al presidente que cometió la inconveniencia diplomática de apoyar visiblemente su candidatura a la presidencia del país vecino. Este ya dejó claro que sus ídolos y gurús son Chávez y el dictador cubano Fidel Castro.”<sup>37</sup>

“Ya en sí misma, la transformación de Bolivia en satélite de Venezuela, ungida en la reunión de sus presidentes, mas el dictador Fidel Castro, en La Habana, dos días antes de que Morales suscribiera al decreto de nacionalización, representa un problema de magnitud para la estabilidad de las relaciones entre los países sudamericanos. (...) La tibieza del gobierno brasileño quedó mucho más evidenciada en la reacción –o la falta de ella- a la decisión de Morales. (...) O sea, en el plano diplomático, Brasilia anunció su capitulación frente a lo que sería un hecho consumado. (...) Ningún otro país que quiera ser respetado en la escena global dejaría de enfatizar que la soberanía de las naciones con las cuales se relaciona termina donde comienzan las obligaciones libremente asumidas que aseguran los derechos de sus socios. (...)”<sup>38</sup>

“La crisis evidenciada por la acción del presidente boliviano Evo Morales (...) es mucho más profunda y alarmante de lo que

Alca era también consecuencia de la profundización de una visión de desarrollo nacional. No se trataba de pensar el futuro de la economía y de la sociedad brasileña de forma autárquica o subordinada, sino en estrecha relación con los países sudamericanos, que constituyen su circunstancia geo-económica y geopolítica.” (García, 2013; 56).

36 Posteriormente, nuevas tensiones fueron registradas en la relación bilateral entre ambos países. En particular, podemos mencionar dos acontecimientos importantes: 1) En 2011, el gobierno boliviano de Morales manifestó su pretensión de construir una carretera que atravesaba el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS), área protegida sobre la base de las reivindicaciones de ciertos grupos indígenas. La iniciativa sería realizada por una empresa constructora brasileña (OEA), que ganó la licitación por un total de 415,1 millones de dólares. Para aumentar estos fondos, el Estado boliviano había utilizado un préstamo del BNDES brasileño (Banco Nacional de Desarrollo) al 80 % del coste de la obra. Este proyecto del gobierno boliviano enfrentó fuertes resistencias por parte de grupos indígenas y organizaciones no gubernamentales, y la llegada en agosto de 2011 a Santa Cruz de Lula fue interpretada como un intento de presionar por la construcción de la carretera, evidenciando las pretensiones de un “sub-imperialismo” brasileño (Bruslé, 2012). 2) El Senador opositor Roger Pinto, que enfrentaba acusaciones de corrupción de la justicia y el gobierno bolivianos, fue asilado en 2012 en la Embajada de Brasil en Bolivia. Posteriormente, en agosto de 2013, Pinto fue trasladado a territorio brasileño sin autorización del gobierno boliviano y con la complicidad de funcionarios de la embajada brasileña. Este acontecimiento terminó provocando la renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Dilma Rousseff, Antonio Patriota, así como produciendo un incremento en las tensiones entre ambos países, sobre la base de los reclamos de Bolivia por lo que era considerado como una violación de su soberanía.

37 03/05/2006, “Solo el Planalto no lo previó”.

38 04/05/2006, “La capitulación del Planalto”.

parece, por incidir en la estructura misma de las relaciones políticas entre los países sudamericanos, al abrigo del populismo en ascenso en el subcontinente, apuntando para un retroceso de proporciones catastróficas. De lo que se debería haber tratado ayer, en Puerto Iguazú, es del derrumbe prematuro de los inconclusos proyectos de integración regional<sup>39</sup>.

"El arruinado edificio en construcción se desmoronó con estridencia sobre la actual política externa brasileña. (...) Seducida por el delirio suyo de 'domesticar América del Sur' (Lula), eufemismo para sus sueños hegemónicos, la diplomacia brasileña coleccionó desde entonces derrotas sobre derrotas."

"Pasada la conmoción sísmica provocada por el 'decreto supremo' de Evo Morales, el gobierno brasileño estará obligado por la fuerza de los hechos y de las necesidades nacionales de progreso económico y social a adoptar una nueva -y ahora lúcida- política externa, que libre al País de este descenso a los infiernos. 'Brasil', dijo a este periódico, en una entrevista publicada el domingo, el ex-canciller mexicano Jorge Castañeda, 'es demasiado grande, demasiado serio, con demasiados intereses y demasiadas responsabilidades' para practicar una 'diplomacia bolivariana' como la que se acaba de desmoronar, imponiendo a Lula, una fractura, una inolvidable humillación."<sup>40</sup>

El periódico presentaría este acontecimiento como el resultado de la incompetencia de Lula, y del divorcio que habría operado en su diplomacia entre el interés nacional y esta política externa "bolivariana", que parecería orientarse en función de pretensiones externas, perjudicando los intereses nacionales. La "pasividad" de Brasilia frente al "interés nacional" atacado por Bolivia, reflejaría su capitulación frente al eje "castro-chavista" de los populismos, que representarían una seria amenaza para la estabilidad regional. *O ESP* interpretaría la reacción brasileña frente a la crisis de Petrobras como una traición, dada la reunión de Lula con su par venezolano, siendo que

Bolivia resultaría un satélite de Venezuela, habiendo orquestado esta última la estatización.

A partir del episodio con Bolivia, el periódico encontraría el modo de proveer de significación aquello que venía sosteniendo sobre el carácter "partidista" de la diplomacia brasileña, que en pos de sus objetivos "ideológicos" sacrificaría el interés nacional. El editorial del 6 de mayo de 2006, "Vergüenza en Puerto Iguazú", operaría como un momento de condensación de estos postulados:

"Es todo una cuestión de perspectiva. Después de estar encerrados a solas durante 3 horas en la ciudad argentina de Puerto Iguazú, para al fin y al cabo no ir a ninguna parte respecto del tema que los unió -la nacionalización inoportuna de la explotación del petróleo y el gas bolivianos-, los presidentes Lula da Silva, Néstor Kirchner, Evo Morales y Hugo Chávez cumplieron el protocolo de hablar con la prensa. Consideraron el encuentro 'histórico' y el 'mejor de los últimos años'. Desde la perspectiva del coronel venezolano, sin duda. La conferencia de Iguazú sólo sirvió para confirmar la victoria obtenida con la decisión de su subordinado dirigente andino, estridentemente anunciada el 1 de mayo. O mejor, también sirvió para que Lula -el único perdedor en esta historia- desempeñara un papel vergonzoso.

A Lula sólo le faltó pedir disculpas por lo que Morales hizo a la mayor estatal brasileña, cuyas improvisaciones, el mismo 1 de mayo del "decreto supremo", cantó en prosa y verso, para convertir en votos para la reelección la autosuficiencia nacional en petróleo. "Estamos a disposición para discutir cómo podemos trabajar juntos para elaborar proyectos que puedan contribuir al desarrollo de Bolivia y mejorar la calidad de vida de su pueblo", entonó Lula. Si no estamos engañados, él fue electo para cuidar por encima de todo -y, a pesar de todo- del desarrollo de Brasil y de la mejora de la calidad de vida de nuestro pueblo. Pero podría ser inapropiado insistir en ese lugar

39 Este editorial hace referencia a la reunión realizada en Puerto Iguazú, Argentina, el 04/05/2006 con motivo del incidente originado entre Brasil y Bolivia por la estatización de la filial de Petrobras en territorio boliviano. Contó con la presencia de los presidentes Néstor Kirchner (Argentina), Evo Morales (Bolivia), Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil) y Hugo Chávez (Venezuela).

40 05/05/2006, "Obsolescencia de lo inacabado".



común, en el caso de un jefe de Estado que eligió el camino de la rendición para dar una buena imagen ante los vecinos que desprecian sus aspiraciones de liderazgo regional -que él y sólo él se niega a ver.

Y dijo más: 'Los cuatro presidentes aquí reunidos no harán ningún gesto para que la integración sudamericana fracase.' Como si esa integración que él imaginaba no se hubiera desplomado ya, sustituida ahora por el bolivarianismo chavista, cada vez más amplio y dictando cada vez más el curso de las relaciones entre los países sudamericanos. Cuando Lula dice, por ejemplo, que es imprescindible mostrarle al mundo una unidad de propósitos para transmitir a los inversores extranjeros 'que no queremos seguir siendo un continente eternamente pobre', no hace otra cosa que adscribir a la retórica de confrontación con el 'imperialismo norteamericano' que Chávez lleva a los cuatro rincones del mundo, espantando a esos mismos inversores.

Ahora, el venezolano tiene la intención de presentarse a la Unión Europea en Viena, en la próxima semana, como líder y portavoz de un bloque de naciones con las cuales habría que negociar en los términos por él fijados, con el apoyo tácito que le otorga el presidente brasileño, en una demostración de irresponsabilidad que pasará a la historia. En nombre de un espejismo, Lula parece haber renunciado a la defensa del interés nacional. En Puerto Iguazú, fue un tímido actor de reparto, funcional al espectáculo robado por el 'astro' Hugo Chávez. Incluso el presidente Néstor Kirchner, con todo su habitual aire de quien pasaba por allí, escuchó voces y decidió entrar, defiende los intereses argentinos con mayor determinación -y arranca del brasileño todo tipo de concesiones, manteniendo inclinada para su lado la balanza de las relaciones bilaterales.

El comportamiento de Lula en el ámbito internacional deja perplejos a todos los que conocen, muchas veces por experiencia propia, el modo tradicional de actuar de los diplomáticos y líderes brasileños en situaciones de conflicto, incluso con naciones que juegan en la

primera división del mundo. Ni el más mínimo rastro de esta tradición de firmeza sin agresiones en la pasividad de Lula frente a un país cuyo PIB no llegaría siquiera a obtener los magros US\$ 9,8 billones, sino fuera por las ventas de gas a Brasil. El caso es que la diplomacia de Lula 'es una mezcla de discurso ingenuo e ideológico con una reacción vacilante, temerosa', define el ex embajador de Brasil en Buenos Aires Sebastián do Rego Barros Neto, también ex director general de la Agencia Nacional de Petróleo (ANP). No hay, por desgracia, forma de estar en desacuerdo con su evaluación."

Para *O ESP*, la ideologización de las relaciones externas que se habría producido durante el gobierno de Lula, habría divorciado a la diplomacia brasileña de los intereses nacionales, permitiendo esta "capitulación" frente a Bolivia. La crítica fundamental del periódico a la política externa se relacionaba con su acercamiento a lo que denominaba como los populismos de Venezuela y Bolivia, que habrían conducido la política externa de la "diplomacia petista" al fracaso y al florecimiento de las "aventuras de Chávez y Morales". Así, la histórica tradición diplomática de "firmeza sin agresión" habría sido sustituida por la pasividad frente al "bolivarianismo chavista": una política externa que sería funcional al crecimiento del populismo regional, siendo expresión del fracaso de Lula de constituir un liderazgo en América del Sur. El periódico señalaba de este modo la influencia que Chávez ejercería sobre la política latinoamericana, opacando a Lula y atrayéndolo hacia los objetivos del primero, que no podría sustraerse a su influencia<sup>41</sup>. El periódico aspiraba así a producir como efecto de su discurso una desvinculación entre cierta convergencia de objetivos hacia la región que pudiera existir entre Lula y Chávez<sup>42</sup>.

Según *O ESP*, la diplomacia brasileña habría hecho lo imposible por rechazar el Alca, y que esta no se hubiera firmado sería uno de los "triumfos" de la diplomacia petista<sup>43</sup>. De este modo, la diplomacia "ideológica" brasileña habría despreciado los intereses nacionales y se habría sometido al eje bolivariano<sup>44</sup>, cuya prueba cabal sería la "capitulación" frente a Bolivia. El periódico exigiría, a partir del señalamiento de estas impericias, la dimisión de los responsables en la formulación de esta política externa<sup>45</sup>.

41 08/05/2006, "Viena, palco para Chávez".

42 En este caso, el periódico recurría a la producción de la equivalencia (Itamaraty = "bolivarianismo chavista") para estimular un distanciamiento político entre los actores como efecto de su discurso.

43 11/05/2006, "El testimonio del canciller"

O *ESP*, por otra parte, reclamaría una respuesta más enérgica del gobierno brasileño frente a las acciones producidas por el gobierno boliviano<sup>46</sup>. El periódico señalaría el error por parte de Lula de haber apoyado a Morales en las elecciones bolivianas, siendo este un "populista extravagante", que le habría devuelto su atención atentando contra los intereses brasileños y así, cristalizando la falta de unidad en la región. En este sentido, *O ESP* tendía a promover el acercamiento del gobierno brasileño hacia lo que denominaba como líderes de "mente abierta" como Michelle Bachelet (Chile), Tabaré Vázquez (Uruguay) y Álvaro Uribe (Colombia), frente al eje "populista" que representarían Kirchner, Chávez y Morales<sup>47</sup>.

*O ESP* señalaba que al proponer una dicotomía para sus alianzas entre el Norte y el Sur, el gobierno dejaba pasar oportunidades de libre comercio con Europa y EE. UU., en nombre de un Mercosur que no funcionaba, a diferencia de otros países latinoamericanos que firmaban acuerdos de libre comercio con estos "mercados desarrollados"<sup>48</sup>. Así, criticaba "la visión fantástica de la diplomacia brasilera que contrapone la coalición del Sur contra el Norte y no para de acumular fracasos"<sup>49</sup>. El periódico percibía una falta de resultados en el Mercosur, reforzada por las complicaciones para el bloque que traería la adhesión de Chávez, así como por la dimensión antinacional de la diplomacia brasileña, que la llevaría a aceptar imposiciones inconvenientes de Argentina<sup>50</sup>. En este sentido, señalaba sobre el Mercosur que "(...) el bloque no saldrá de la crisis mientras los socios mayores continúen presos de políticas comerciales defensivas y de obstaculizar las negociaciones con los mayores mercados. El Mercosur no se basta a sí mismo, ni bastan al bloque políticas de tenor tercermundista."<sup>51</sup> Así, enflaquecido por la crisis interna, el Mercosur habría vinculado su destino al más controlador y controvertido gobernante, Chávez, produciendo un aumento de su influencia y un decrecimiento del liderazgo regional de Lula<sup>52</sup>:

"Cuando Lula se permite endosar la tosca visión chavista del mundo -hace dos siglos que dejamos de ser colonias y no

deseamos volver a ser colonizados', entonó, en cierto momento- evidentemente él no acierta con una paradoja. Los mercados modernos son lo más moderno que hay en la economía política del capitalismo. Constituyen, visiblemente, los principales engranajes del orden económico globalizado. Imaginar, frente a ese dato de la realidad, que el Mercosur pueda servir al desarrollo económico y social latinoamericano encaminado a contramano por el nacionalismo y la xenofobia, o es un delirio o una concesión oportunista al atraso.

Combínese esto con el ensordecedor silencio del brasileño sobre la importancia de la consolidación del orden democrático en la región para la integración de sus países –en lo que se niveló a Chávez y a Castro- y se llegara al melancólico pronóstico de que el Mercosur, caminando para la ideologización, será una más de la infinita serie de oportunidades desperdiciadas en América Latina, profundizando el foso que la separa del dinamismo económico de otras áreas del mundo, fruto del trabajo duro y políticas realistas."<sup>53</sup>

El periódico señalaba que los formuladores de la política externa no se habrían conseguido librar de los preconceptos de las décadas de 1950 y 1960. Así, Brasil tendría una política externa atrasada e ideológica, que aplicaría esquemas "tercermundistas" del pasado, los cuales estarían en desacuerdo con la realidad<sup>54</sup>: "Tres años y medio después, esa política externa –inspirada y ejecutada por el trío formado por el canciller Celso Amorim, el secretario-general de Itamaraty, embajador Samuel Pinheiro Guimarães, y el asesor especial Marco Aurelio Garcia –es un rosario de frustraciones."

En este último período, el periódico demostraría el crecimiento de su aversión frente a la política externa impulsada por el gobierno Lula. Se definiría entonces de forma nítida a partir de la crisis de Petrobras en Bolivia la

44 13/06/2006, "La alternativa americana".

45 13/05/2006, "Reaprender las lecciones de Rio Branco".

46 12/05/2006, "Es hora de usar el garrote".

47 30/05/2006, "La reelección de Uribe".

48 31/05/2006, "El triángulo de Lula".

49 28/05/2006, titulado "Un alerta para Itamaraty".

50 20/05/2006, "Encuentro sin resultados".

51 22/05/2006, "La crisis expuesta del Mercosur".

52 06/07/2006, "Un socio peligroso".

53 25/07/2006, "El Mercosur ideologizado" 54 07/07/2006, "Una política claramente ineficaz".



transición de una crítica dirigida hacia la diplomacia gubernamental a una crítica dirigida hacia una “diplomacia bolivariana”, que estaría alineada con el eje chavista, perjudicando según *O ESP* los intereses nacionales y el desarrollo de políticas de acercamiento a los “principales mercados”.

### Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos podido observar cómo *O Estado de S. Paulo* pasaría de cierta ambigüedad a inicios del gobierno Lula, con el encuadramiento crítico del “realismo o aislamiento” y la legitimación de las políticas de integración latinoamericana, a la crítica de una “diplomacia bolivariana” que se expresaría a partir del escándalo del “mensalão” en mayo de 2005 y, especialmente, a partir de la reacción brasileña frente a la estatización de Petrobras decretada por el gobierno de Evo Morales en Bolivia en mayo de 2006. Durante las elecciones de 2006, tendría especial relevancia la crítica a una “política externa bolivariana” a partir de la crisis desatada con Bolivia, con 50 editoriales impugnando las orientaciones de la política externa.

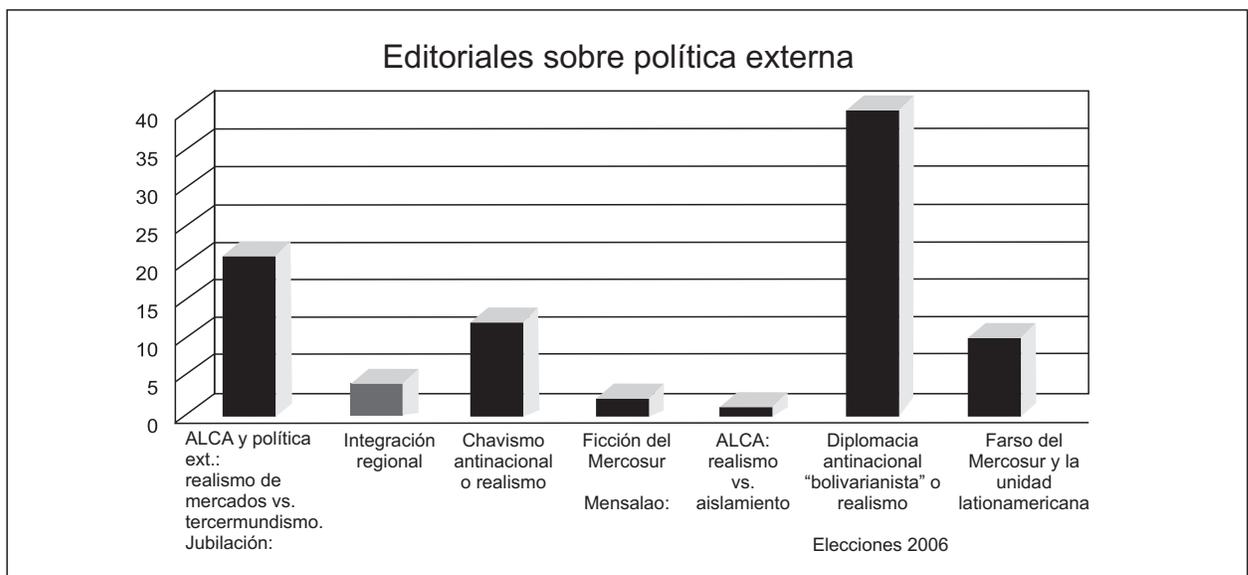
Como hemos visto en este trabajo, según Ansart, el discurso propio de las ideologías

políticas se caracteriza por una continua reactivación de los valores que jerarquizan y diferencian a los sectores sociales. En este sentido, la ideología se expresa en “discursos prácticos que se conforman a las exigencias de la pareja legitimación/invalidación” (Ansart, 1983; 31). En las percepciones del periódico sobre la política externa, una operación ideológica estaría relacionada con la distinción entre “realismo o aislamiento”, con el propósito de naturalizar/legitimar las conveniencias de participar para Brasil de un Área de Libre Comercio para las Américas (Alca), así como subrayar las consecuencias catastróficas (aislamiento de inversiones y grandes mercados) que sobrevendrían en caso de no participar.

A pesar de las variaciones durante nuestro análisis referidas a los encuadramientos de *O ESP* sobre política externa, se manifestaba por parte del periódico un “programa” liberal-conservador con las exigencias de: una diplomacia cercana a las aspiraciones estadounidenses hacia la región, y una apertura de Brasil hacia los mercados de los principales actores globales, relacionada con las solicitudes de mantener la austeridad fiscal y la estabilidad en el plano económico.

La siguiente tabla permite apreciar los encuadramientos en política externa<sup>56</sup>:

**Tabla 1.** Editoriales sobre política externa



**Fuente:** Elaboración propia

<sup>54</sup> 07/07/2006, “Una política claramente ineficaz”.

<sup>55</sup> 04/09/2006, “La nueva carrera diplomática”

<sup>56</sup> Las columnas en color azul representan los encuadramientos que producen valoraciones positivas hacia el gobierno, y las rojas los encuadramientos que definen valoraciones negativas.

Hemos visto entonces cómo se produciría el paso de la crítica a una diplomacia caracterizada inicialmente como de "concepciones atrasadas" - a la vez que se elogiaban de forma moderada las políticas de integración sudamericana-, a la descalificación de una diplomacia "petista" y "bolivariana", definiciones que se radicalizarían a partir del incidente generado en mayo de 2006 con Petrobras en Bolivia. El periódico denominaría a partir de entonces a la diplomacia como "antinacional", "petista" y "bolivariana", señalando que esta habría entregado la política externa a las pretensiones de Chávez, el cual habría subordinado el liderazgo de Lula a nivel regional. A su vez, el matutino defendería la rentabilidad brasileña frente a los competidores y cierta adhesión a los intereses políticos y comerciales de Estados Unidos en la región, señalando la ineficiencia de un Mercosur ideologizado y del acercamiento brasileño hacia las "aventuras populistas" de Chávez y Morales.

Otro recurso característico del periódico durante el desarrollo de nuestro análisis, que puede ser adscrito al imaginario de las derechas, consistía en exacerbar y magnificar el tamaño de los peligros contra el orden instituido que supondrían ciertas pretensiones de reforma, para justificar cualquier medio en pos de la disolución de aquello que atentaba contra el orden instituido. En este sentido, una recurrencia discursiva del periódico durante este período sería la señalada *sobreestimación de la amenaza* (Fonseca, 2005), la promoción de un terror a la anarquía. Esta operación discursiva sería realizada tanto al sobreestimar las consecuencias negativas que tendría no participar del Alca para Brasil, como al caracterizar de "bolivariana" a la política externa. De este modo, el periódico pretendía en el primer caso naturalizar/legitimar la conveniencia del Alca para Brasil como el "mal menor", resaltando las consecuencias catastróficas que tendría no participar de este acuerdo, así como producir un distanciamiento por parte del gobierno de sus políticas de orientación latinoamericanista, como un efecto discursivo de subrayar el supuesto alineamiento gubernamental con las pretensiones "bolivarianas" y "antinacionales".

Frente a una política externa en transición, expresada por la emergencia de Brasil durante este período como actor relevante en la escena política internacional, el periódico procuraría incidir en las contradictorias tendencias al

interior de la formulación de las políticas de Itamaraty, enfatizando la tendencia "sub-imperialista" (Bruslé, 2012) de Brasil hacia el resto de la región, el alineamiento con las aspiraciones regionales de los Estados Unidos, así como pretendiendo reducir las iniciativas formuladas con el propósito de profundizar la integración regional y, especialmente, el alineamiento con los gobiernos progresistas latinoamericanos. En este sentido, en tanto órgano abocado a la formación de opinión pública (Prado y Capelato, 1980) que cumplía un rol fundacional-conservador en la prensa brasileña, la cosmovisión valorativa de *O ESP*, formalista-liberal en términos institucionales, partidaria de la economía de mercado, así como adecuada a la reproducción naturalizada del orden social y sus jerarquías, tendía a entrar en conflicto con las orientaciones heterodoxas del gobierno lulista en materia de política externa.

#### Referencias bibliográficas<sup>57</sup>

Ansart, Pierre (1983): *Ideología, conflictos y poder*, Premiá, Puebla.

Azevedo, Fernando (2006): "Democracia e mídia no Brasil: um balanço dos anos recentes" en *Mídia e democracia*, Goulart, Jefferson (comp.), Annablume, San Pablo.

Azevedo, Fernando (2008): *Imprensa, Partido dos Trabalhadores e eleições presidenciais (1989-2006)*, presentado en el XVII encuentro COMPÓS: San Pablo.

Barthes, Roland (2004): *Mitologías*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Boelhouwer Menezes, Daiane: "A retórica da intransigência brasileira: mídia e política no primeiro governo de Lula" en *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, v. 8, n. 2, 2008.

Borrat, Hector (1989): *El periódico, actor político*, Gili, Barcelona,.

Bruslé, Laetitia Perrier (2012) : "Le conflit du Tipnis et la Bolivie d'Evo Morales face à ses contradictions : analyse d'un conflit socio-environnemental", *EchoGéo*, Sur le Vif, mis en ligne le 26 janvier 2012, consulté le 06 octobre 2013. Disponible en: <http://echogeo.revues.org/12972>.

Capelato, Maria Helena y Prado, Maria Lígia (1980): *O Bravo Matutino: Imprensa e ideologia no jornal "O Estado de S. Paulo"*, Editora Alfa-Omega, San Pablo.

Conti, Mario (1999): *Notícias do Planalto: a imprensa e Fernando Collor*, Companhia das Letras, San Pablo.

57 Archivos consultados: *Revista Carta Capital*, *Folha de S. Paulo*, *O Estado de S. Paulo*.



Fausto, Sergio (2012): "Modernização pela via democrática" en *Historia do Brasil* (comp. Boris Fausto), texto inédito cedido por el autor.

Fonseca, Francisco (2005): *O consenso forjado: a grande imprensa e a formação da Agenda Ultraliberal no Brasil*, Editora Hucitec: São Paulo.

Gamson, William y Modigliani, Andre (1989): "Media Discourse and Public Opinion on Nuclear Power: A Constructionist Approach" en *American Journal of Sociology*, Vol. 95, No. 1, pp. 1-37

Garcia, Marco Aurélio (2013): "Dez anos de política externa" en Sader, Emir y Gentili, Pablo (comps.) *10 anos de governos pós neoliberais no Brasil: Lula e Dilma*, Boitempo, San Pablo.

Goldstein, Ariel y Comellini, Sebastián (2012): Medios y política en América Latina: una comparación entre las elecciones del Brasil 2006 y el Perú 2011 en *Question*, vol. 1, La Plata.

Goldstein, Ariel (2013): *De la expectativa a la confrontación: O Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva*, Tesis de Maestría, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Hunter, Wendy (2011): "The PT in power" en Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (comps.), *The resurgence of the Latin American left*, Johns Hopkins University Press.

Miguel, Luis y Aline de Almeida, Coutinho (2007): "A crise e suas fronteiras: oito meses de 'mensalão' nos editoriais dos jornais" en *Opinião Pública*, Campinas, vol. 13, n° 1, Junho, p.97-123.

Montoya Londoño, Catalina (2011): *Framing event-driven news: the promotion of the US Agenda in the colombian armed conflict trough the pages of El Tiempo newspaper*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana,

Bogotá.

Nunomura, Eduardo (2012): *O mensalão impresso o escândalo político-midiático do governo Lula nas páginas de Folha e Veja*, Disertación de Maestría, Escuela de Comunicaciones y Artes (ECA), Universidad de San Pablo (USP).

Pilagallo, Oscar (2012): *Historia da imprensa paulista: jornalismo e poder de D. Pedro a Dilma*, Tres Estrelas, San Pablo.

Porto, Mario (2002): "Enquadramentos da mídia e política", Trabajo presentado en el XXVI Encontro Anual da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais – ANPOCS, Caxambu/MG, Brasil, 22 a 26 de octubre de 2002.

Sader, Emir (2010): "Brasil, de Getúlio a Lula" en *Brasil, entre el pasado y el futuro*, Emir Sader y Marco Aurelio Garcia (comps.), Capital Intelectual, Buenos Aires.

Sader, Emir (2013): "A construção da hegemonia pós-neoliberal" en Sader, Emir y Gentili, Pablo (comps.) *10 anos de governos pós neoliberais no Brasil: Lula e Dilma*, Boitempo, San Pablo.

Secco, Lincoln (2011): *Historia do PT*, Atelié Editorial, San Pablo.

Sidicaro, Ricardo (1993): *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación (1909-1989)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1993

Verón, Eliseo (1987): "La palabra adversativa", en *El Discurso Político*, Hachette, Buenos Aires.

Werneck, Paulo (2012): "Cientista político André Singer explica sua tese sobre o lulismo" en *Folha de São Paulo, Agosto 19, Ilustríssima*. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/1139728-cientista-politico-andre-singer-explica-sua-tese-sobre-o-lulismo.shtml>